



La CNTE pone en jaque a Sheinbaum y a Morena

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación pasó de ser un aliado de la autollamada Cuarta Transformación a tener al gobierno de la Presidenta Claudia Sheinbaum en jaque. Los bloqueos, protestas y paros que mantienen desde hace varios días en la capital del país han causado muchas molestias, sobre todo en Palacio Nacional, y los esfuerzos del gabinete por entablar un diálogo han sido en vano. Ahora, la poderosa CNTE, con sus cerca de 350 mil integrantes amaga con bloquear este lunes las instalaciones de la Secretaría de Educación Pública, el INE y la Secretaría de Hacienda.

Una de las principales encomiendas del hoy titular de la SEP, Mario Delgado, era mantener a raya a la combativa Coordinadora, y también al SNTE, pues aunque sus estructuras han favorecido al triunfo del morenismo al menos desde 2018, el magisterio siempre puede ser una bomba de tiempo para el gobierno en turno. Pero las gestiones de Delgado han sido infructuosas. Tampoco la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, ha podido hacer mucho.

El presidente Andrés Manuel López Obrador sabía, mejor que nadie, el alcance de los maestros, a quienes sumó a su causa con la promesa de echar atrás la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto. En 2018 se firmó un pacto

CNTE-AMLO en Guelatao en el que se incluía, además de la eliminación de la reforma, retomar las propuestas de educación alternativa de la Coordinadora.

Adicionalmente, como parte de esos acuerdos, el presidente Andrés Manuel López Obrador

ordenó que se liberaran recursos por el orden de los mil millones de pesos para pagar las supuestas incidencias administrativas que se debían a los profesores desde el 2014. Esos acuerdos de la pasada administración con el magisterio le valieron una relativa calma.

Aunque también hubo varios desencuentros del gobierno de AMLO con la CNTE. Uno de ellos en agosto del 2021, cuando el magisterio en Chiapas impidió el paso de la camioneta que transportaba al Presidente por alrededor de dos horas. Exigían el cumplimiento de algunos acuerdos económicos en favor del gremio y se quejaban de gobernadores como el morenista chiapaneco Rutilio Escandón y candidatos del mismo partido como Salomón Jara en Oaxaca.

Se esperaba también que la integración del expriista oaxaqueño Alejandro Murat a las fi-

las de la 4T ayudaran a llevar la relación con el magisterio, pues él mismo había prometido que la numerosa sección 22 estaría en condición pacífica. Lo cierto es que Murat no tenía, ni tiene ahora, diálogo con la CNTE y las gestiones que permitían mantener el diálogo con algo así como 80 mil maestros las hacía a través de uno de sus excolaboradores, que se quedó en el PRI.

El viernes de la semana pasada, cuando los gobernadores estuvieron de visita en Palacio Nacional para revisar el avance del IMSS-Bienestar, se tuvo que tocar el tema de las protestas, aprovechando que había mandatarios donde la Coordinadora tiene mayor presencia, como es precisamente el caso de Oaxaca.

Pero la relación del hoy gobernador Salomón Jara con el ma-

gisterio no ayuda mucho a la gobernabilidad de la 4T, pues apenas tomó las riendas del Ejecutivo estatal la CNTE desplegó protestas y bloqueos simultáneos en Oaxaca y la Ciudad de México. Desde que se le nombró candidato, la Coordinadora había manifestado su rechazo a Jara Cruz, por lo que cualquier esfuerzo para controlar aquella marabunta con altísimo poder de movilización por parte de su administración ha resultado inútil.

Mientras tanto, la CNTE adelantó más bloqueos para esta semana, además de las dependencias como la SEP, Hacienda y el INE, las protestas serán en las sedes de instituciones bancarias que administran los fondos de ahorros para el retiro, como Banorte, que dirige Marcos Ramírez, y Banco Azteca de Ricardo Salinas. ●

@MarioMal

Las gestiones de Delgado han sido infructuosas. Tampoco Rosa Icela Rodríguez ha podido hacer mucho.

